

INTRODUCCIÓN

Podemos comenzar con decir que este libro no es fácil de leer ya que el vocabulario es bastante estricto; La esclavitud indígena en los años en que data este libro es muy cruel, ya que se les trataba peor que a los animales y no les importaba sacrificar a la cantidad que fuera necesaria de indios con tal de cumplir con sus ideales y con sus convicciones. Este escritor realizó un trabajo bastante interesante ya que se internó en la selva y desde allí narró sus experiencias con los indios.

Se muestra la crueldad de aquella época que reducía al ser humano a un simple peón que tenía que obedecer a las ordenes de su amo y de su sacerdote, donde estos dos personajes en complot se encargaban de hacer trabajar al indio al máximo; los castigos para estos cuando incumplían las reglas o solo se levantaban ante un superior eran terribles y dado el caso no les importaba matarlo para que los demás indios cogieran escarmiento y no cometieran este error de nuevo.

Aunque nos duela en Colombia se vive una problemática similar ya que los grupos alzados en armas no miden su poderío y se van contra el campesino, desplazándolo solo para demostrar que son poderosos y que pueden hacer lo que les da la gana.

Lo que me impulso a darle este nombre a mi ensayo es que al leer este libro me invade una ira impresionante contra las clases favorecidas que se burlan y manejan su territorio como les da la gana sin importar quien saldrá lastimado. Esta obra nos lleva hasta lo más bajo que puede caer un ser humano por lo tanto el título Puquito ludu pudrido es preciso para señalar lo cochino de las clases superiores.

Es válido aclararse que este libro no esta dividido en capítulos.

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Influyente escritor ecuatoriano que comenzó a escribir novelas muy críticas con la situación de su país y representante de la novela indigenista. Nacido en Quito (Ecuador), estudió en la Universidad Central de esa ciudad y en el Conservatorio Nacional. Tras licenciarse, fue actor teatral y dramaturgo, y sobrevivió trabajando para el departamento de Hacienda de su país. En 1933 su obra teatral **El dictador** recibió duras críticas de las autoridades, por lo que comenzó a escribir novelas y, aunque abrió una librería, nunca abandonó su cargo gubernamental. La publicación de su primera novela, **Huasipungo** (1934), hizo que las autoridades ecuatorianas se arrepintieran de haber censurado su anterior obra teatral, pues el libro constituyó no sólo una salvaje crítica a la actitud de los terratenientes respecto de los indígenas, sino que, además, tuvo un enorme éxito de público y fue traducida a varios idiomas. Está considerada como la obra ecuatoriana más famosa y es la novela indigenista por antonomasia. En él se describe cómo las pequeñas propiedades que los terratenientes entregaban a los indígenas como compensación por su trabajo, les eran robadas más tarde por los mismos terratenientes y, cuando aquéllos protestaban por el atropello, eran asesinados. Crítica despiadada de los abusos del capitalismo y de la

explotación de los indígenas, fue recibido con desagrado por las clases más pudientes de la sociedad ecuatoriana y por la Iglesia, y muchos lo criticaron afirmando que era un libro pobremente construido y escasamente interesante, mientras que otros alabaron la fuerza y la belleza del lenguaje, y su maestría a la hora

de describir los ultrajes a los que eran sometidos los pueblos indígenas. De estructura tradicional, utiliza abundante léxico indígena, lo que obliga a leer la obra con ayuda de un vocabulario. Tras esta novela, Icaza continuó escribiendo relatos breves y otras novelas, y retomó el teatro. Entre sus novelas destacan **En las calles** (1935) y **El chulla Romero y Flores** (1958). Toda su obra se caracteriza por un estilo sobrecargado: los personajes quedan esbozados, más que retratados, y los acontecimientos se desarrollan a gran velocidad. Numerosas instituciones académicas han reconocido su eminencia, como lo demuestra el hecho de haber sido invitado a impartir numerosos seminarios y conferencias por todo el mundo. Ocupó numerosos cargos diplomáticos y entre 1973 y 1977 fue embajador en la Unión Soviética, Polonia y la República Democrática Alemana

ANÁLISIS LITARARIO

Huasipungo es un libro bastante rico en vocabulario indígena.

Alfonso Pereira es uno de los personajes principales de esta obra por lo tanto empezaremos hablando de el; este personaje debía una gran cantidad de dinero a una buena cantidad de gente por lo cual decidió aceptar una propuesta de su tío Julio Pereira de internarse en la selva para organizar una explotación de madera y para sacar adelante un proyecto que tenían en compañía de Mr. Chappy un reconocido explotador de madera en el Ecuador. El aceptó esta propuesta y se fue con su hija Lolita y con su esposa Blanca Chanique de Pereira, estuvieron internados por tres largos años en los cuales don Alfonso fue compasivo con sus indígenas dándoles privilegios y ayudándolos, pero después de que su familia se regresara para la ciudad el empezó a perder la visión generosa que tenía de sus indígenas y los empezó a tratar demasiado mal, ya no les ayudaba, los golpeaba y violaba a las esposas de los cholos como los llamaría el, la novela transcurre en diferentes puntos de vista los cuales empezaremos a ir tomando para darle forma.

Los terratenientes, los jefes políticos y el cura mandaban aquel pequeño caserío que ponía toda su fe a la religión y todo el amor del mundo a su trabajo así le tocara sacrificar su propia vida y la de su familia con tal de que su Dios estuviera feliz, además de su amo, ellos ponían todo de su parte para cumplir los deseos de su amo, el cual mas adelante los traiciona; El señor Alfonsito como lo llamaban ellos les mando a construir una carretera para comunicarse con la civilización y poder hacer comercio mas adelante, el proyecto comenzó a tomar forma pero el terrateniente estaba desesperado por terminar esta obra rápido para lo cual tomo una técnica de construcción que comenzaría a cobrar vidas indígenas por lo cual le tocó empezar a entretener al pueblo con aguardiente y peleas de gallos, como muchas veces lo hacen nuestros gobernantes trayéndonos diferentes diversiones o entretenimiento para que se nos olvide la realidad que esta viviendo el país y así manejarnos a su antojo. Ya finalizada la obra el terrateniente viajó a Quito pero su tío lo mando a que adelantara el proyecto de los gringos con el cual le venderían a estos el terreno. Las hambrunas en el pueblo comenzaron a cobrar vidas y todos los indígenas estaban desesperados, llegando hasta el punto de tener que robar a los demás para poder subsistir.

Las condiciones en que vivían aquellos sujetos eran deplorables, los niños como único juguete usaban su excremento y sus orines para hacer una masa y así entretenerse mientras sus madres eran sometidas a diferentes trabajo, y mientras sus taitas eran sometidos a duras jornadas de trabajo forzado y el que se resistiera a este era castigado y aniquilado por los altos mando a cargo de ellos. Cuando un indígena se aporreaba trabajando como es el caso de Andrés que en un descuido se corto el pie con el hacha, le ponían provisionalmente telarañas y vendas, pero si este empeoraba lo llevaban donde el curandero el cual chupaba la infección del pie junto con sus gusanos, hasta que el paciente se desmallara, luego el brujo preparaba una olla de barro con agua y hierbas las cuales ponía al fuego para calentarlas y depuse procedía a meter el pie del herido en esta olla, este procedimiento se repetía todos los días hasta que el longo se curara totalmente, peor lo

que es inaudito es que los terratenientes los obligaban a trabajar así estuvieran enfermos, claro que le cambiaba la labor hasta que se alivió para regresar a su antiguo trabajo, el indígena era rebajado hasta su mínima expresión, el cura cobraba fuertes sumas de dinero para celebrar misas, y para los entierros engañaba a los indios diciéndoles que si no pagaban fuertes sumas de dinero sus seres queridos irían al infierno. Era tal el estado en el que estaba Tomachi que a Andrés y a varios indios les tocó desenterrar un büey que don Alfonso había mandado a sepultar, el cuerpo ya estaba putrefacto pero el hambre de aquellos indígenas con sus guaguas llorando de hambre lo pudo todo, al llevar la mortecina al huasipungo la asaron pero a la esposa de Andrés le cayó mal y murió; Andrés tuvo que robar una vaca para pagar el entierro de su esposa vendiendo aquella vaca a Sangolquí (pueblo vecino), pero corriendo con la mala suerte que lo cogieron y lo sometieron a fuertes torturas, para que el pueblo tomara escarmiento y no hiciera esto nunca, el tiempo pasaba en esta población y el cura explotaba a los longos cada vez más, en esta ocasión él era el único que tenía buses para comunicarse con los pueblos vecinos, entonces cobraba grandes sumas de dinero por el transporte de mercancía o de indios. Pienso que este sacerdote representó muy mal a la iglesia en esta época ya que no ayudaba a sus siervos, sino por el contrario cobraba hasta para dar un consejo, el poderío de aquella época excedió el límite y llevaron a personas inocentes al extremo. El cura y el terrateniente eran una sola voz, lo que ellos dijeran era sagrado y tenía que ser respetado, el que no lo hiciera tendría que pagar con su propia vida. Ya en últimas cuando el pueblo perdía toda esperanza de una buena comida, empezaron a correr los rumores en el pueblo de que por fin iban a llegar los gringos que los salvarían, los longos se preparan con banderas, barren sus calles y se asean un poco para recibir a los que serían su salvación, pero apenas empezaron a pasar los carros de los gringos, se dieron cuenta que estos por el contrario lo acabarían; Estos personajes se reunieron con Alfonso Pereira para hacer entrega del territorio, y empezaron a ordenar la limpieza de los huasipungos para que ellos pudieran construir sus casas lujosas, pero lo que ellos no habían predicho era que los runas no estaban dispuestos a abandonar sus huasipungos para probar suerte en la montaña, cuando menos pensaron los indios estaban en rebelión y mataron a cinco hombres de la burguesía, inmediatamente pidieron refuerzos en Quito y en menos de tres días ya habían más de trescientos soldados con sofisticadas armas, empezaron a matar a sangre fría, hasta que lo lograron, los pantanos y las calles ya estaban manchados de sangre indígena que algún día les sirvió y que nunca pensaron en defraudarlos, siempre fieles hasta que sus vidas corrieron peligro.

Este escrito nos ayuda a entender en el mundo tan cochino en el que vivimos, en el cual la burguesía nos maneja a su antojo. Lo que se vivió en esa época fue una especie de salvajismo que no medía consecuencias, donde no importan sino los intereses personales y no los colectivos, donde la vida del indígena vale menos de dos sures y puede ser quitada por su dueño cuando él quiera porque él ha pagado por él.

CONCLUSIONES

- Este nos ayuda a comprender la estructura de nuestro estado donde la burguesía maneja a su antojo a el proletariado.
- Se muestra claramente la realidad de este desaparecido pueblo indígena.
- Se comprende claramente como es la esclavitud donde la vida del ser humano se reduce superlativamente.
- Me he enriquecido en vocabulario, además se empieza a crear un buen hábito hacia la lectura.

GLOSARIO

Agusandu cumu: Con gusanos, como.

Aledeando: Poner a un lado.

Anaco: Bayeta que se envuelven las indias en la cintura a manera de poyeras.

Antuco: Antonio.

Arí: Afirmación.

Arraray: Exclamación que indica haberse quemado.

Ashco: Perro.

Aura: Ahora.

Ave María: Forma de saludo indígena.

Barchilón: Practicante de medicina.

Brivi – vi: Breve – Ve

Ca o Ga: El primero del mestizo y el segundo indio; solo sirve para darle fuerza a la oración.

Cainar: Pasar el día.

Cangagua: tierra árida.

Careo: Descanso de los gallos para prepararlos un nuevo encuentro.

Carishina: Cari – hombre, mujer como hombre. Desviación sexual.

Cotona: Especie de camisa.

Cucayo: Provisión de comestibles para el trabajo.

Cuchipapa: Patata de cerdo.

Cuentayos: Indio que tiene a su cargo las reses de la hacienda.

Cutules: Hojas que envuelven la mazorca de maíz.

Cuyes: Conejo de indias.

Cachí: Siéntate.

Chacra: Forma despectiva para designar las viviendas de los aldeanos.

Chacracama: Indio cuidador de las sementeras.

Chagra: Gente de aldea.

Chagrillos: Flores deshojadas para arrojarlas al paso de un santo en procesión.

Chapar: espía.

Chapo: Mezcla de harina y agua.

Chaquiñán: Sendero en Zig – Zag que trepa por las montañas, camino a pie.

Chasquibay: Lamentaciones de los deudos ante el cadáver.

Chuco: La teta de la madre.

Chugchidor: Gente pobre que después de la cosecha recoge el grano olvidado.

Chulco: Tallo silvestre.

Chuma: Borrachera.

Chusos: hijos menores.

Dius sulu pay: Forma de agradecer india.

Equigüeycan: Se equivocan.

Estacó: Pararse, no querer seguir el camino.

Estanco: tienda donde se vende aguardiente.

Farfullas: se dice de las personas alocadas, que todos sus actos los ejecutan de pisa.

Fucunero: Tuvo de caña o metal para avivar el fuego.

Guaguas: Niños.

Guañucta: Bastante.

Güishigüichis: Renacuajos.

Huambras: Muchacho o muchacha.

Huasicama: indios ciudadanos de la casa del amo.

HUASIPUNGO: Parcela de tierra en donde el indio levanta su choza y hace sus pequeños cultivos.

Jachymayshay: Costumbre de bañar a los muertos para que hagan en regla el viaje eterno.

Jamabatos: Especie de rana.

Limeta: media botella de aguardiente.

Locro: Guisado con agua y patatas. Alimento principal de la sierra.

Longa: india joven.

Longos: indios.

Manuso miso: mal acostumbrado.

Mapa: inútil, sucio.

Mashca: harina de cebada.

Matinés: Blusas que usan lo chagras.

Mi guagua'sha: Mi pequeño está lejos.

Mishcado: Cargado. Traer algo a manos llenas.

Nigua: Insecto que deposita sus huevos bajo nuestra piel.

Pupo: Ombligo.

PUQUITU LUDU PUDRIDU: Poco de barro podrido.

Pushca: una desgracia.

Psunes: Visceras de res cocidas.

Rosca: indio en forma despectiva.

Runa: indio

Shacta: Casa, pueblo. Aldea del campesino.

Sheve pes caserito: Lleve usted que siempre ha sido mi cliente.

Si'aycho: se ha hecho.

Shuguas: Ladrones.

Taita: padre.

Treintaiuno: Potaje con intestinos de res.

Trinque: Sorprender en delito.

Totototo: forma de llamar a los perros.

Tusas: Parte leñosa donde están engastados los granos de maíz.

Yapando: Con un poco mas de la medida.

Zamba: Mulata.

Zaratano: Color de ciertos gallos (gris).